

LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

27/03/05

LA MAGIA

Estoy viendo un instante de un vídeo que ha puesto mi hijo. Se trata de una reescritura de los cuentos tradicionales. Aparece la bruja de Blancanieves que puede convertir y convierte a un príncipe en perro. El perro sale corriendo y la bruja llama a unos sirvientes que lo persigan y lo cojan. El perro escapa.

¡Curioso! La bruja puede convertir a un príncipe en perro, pero no puede dejarlo inmóvil u obligarlo a que vuelva.

Los fieles cristianos deben ofrecer un sacrificio diario, o al menos semanal. Aunque el sacrificio no tuviese que ser de tipo sacrificio humano (el cuerpo de Cristo, la sangre de Cristo),(aunque en forma de pan y vino), le viene a uno la pregunta a la cabeza: ¿Un Dios todopoderoso y omnisciente no podría perdonar de una única vez a todos sus fieles? ¿Por qué necesita el sacrificio (o los millones de sacrificios) diarios? El Dios de Judá, ¿necesitaba miles de corderos chorreando sangre hora a hora? ¿Donde está el poder de los dioses? ¿Pueden solo unas cosas y no otras?

Este es el problema de la magia: Que los proponentes de la misma la someten a unas limitaciones la mar de racionales. Si la magia es magia, si los dioses son dioses, todo es posible y todo se puede hacer en un picosegundo de la existencia del universo. Sobra el tiempo, la duración y el espacio.

Si los dioses crearon al ser humano para disfrutar del cielo, ¿Por qué no lo crearon en el cielo? Y si lo que querían era (¡Buena broma!) probar a los humanos, ¿Por qué no les dieron toda la información, una información verificable, y la capacidad de discernir?

Nos queda la "fé". Fé es creer en el absurdo por razón del deseo de obtención de un premio. Puesto que quiero el premio, decido creer el cuento que me ha contado alguien al bajar de la montaña de los truenos, o que me ha contado mi vecino del metro al que he visto una vez en mi vida, y me ha sugerido comprar el número 12345 de la lotería. Como deseo que me toque, compro el número: Convierto el deseo en "fé".

Me dicen que la gran mayoría de personas que no tienen capacidad de pensar por su cuenta reciben esos mensajes contradictorios con alegría, para hacer su triste vida más vivible. Pero, ¿no es más vivible trabajar con energía para obtener lo que se desea?

De nuevo

¿Magia o trabajo?